

FRENTE DEL AGUA (PAREDES DE BUITRAGO). Sábado 17/09/2016

H. salida	Lugar de salida	Transporte	Distancia/ Desnivel	Dureza/ Tiempo
08:00	Plaza de la Virgen del Romero	Vehículos compartidos	8,2 Km / 150 m	Baja / 3,5 horas

Acceso en vehículo:

Salimos de Madrid por la A1 hasta Lozoyuela. Aquí seguimos hasta Manjirón, por la salida que nos lleva a la M-135. Pasamos por Cincovillas, luego seguimos hasta la Presa de Puentes Viejas, que cruzamos, para seguir hacia Paredes de Buitrago. Aparcamos frente a la iglesia y junto al Ayuntamiento.

Cartografía recomendada: A escala 1:50.000, del IGN hoja nº 458 y del CEGET hoja nº 19-18.

Comentario: Visitamos una zona con restos de fortificaciones de la Guerra Civil, conocida como Frente del Agua, de importancia estratégica ya que su control permitía el acceso a los embalses de Puentes Viejas y El Villar, que abastecían de agua a la ciudad de Madrid. El frente discurre por el cerro Pelado, dejando la mitad norte en manos del bando franquista y la parte sur en poder de las tropas republicanas. Pueden visitarse varios nidos de ametralladora, refugios subterráneos, alojamientos para las tropas y puestos de mando, así como numerosas trincheras casi totalmente tapadas de tierra.

Itinerario: La excursión da comienzo en la parte sur del pueblo, por un camino que asciende hacia el embalse de Puentes Viejas. Un camino señalizado con postes y cartelas, de 12 kilómetros, nos llevará sin dificultad por una pista forestal, desde las posiciones republicanas a la línea del frente y a las posiciones franquistas; de las Lomas Quemadas a las posiciones del El Pinar, Peñas Bajas y Peñas Altas...las fortificaciones son de dos tipos: soviéticas, excavadas en tierra, semisubterráneas; y alemanas, con búnkeres a ras de tierra, sobresaliendo como enormes moles de hormigón armado

Un poco de historia: Una manera práctica de obligar a una gran ciudad a que se rinda es cortar el suministro de agua. Eso mismo es lo que pretendieron los soldados de Franco durante la Guerra Civil., que trataron de conquistar el pantano de Puentes Viejas, al norte de la capital de España. Pero las milicias republicanas se lo impidieron tras un largo y sangriento combate. De camino al pantano había una colina llamada Cerro Pelado, entre los pueblos de Paredes de Buitrago y Prádena del Rincón. Los combates en esta colina fueron intensos. Los republicanos sabían que si sus enemigos la tomaban ya estarían casi en el pantano, por eso ofrecieron una resistencia numantina. Y tuvieron éxito. Los franquistas no lograron conquistar el Cerro Pelado, que quedó dividido exactamente por la mitad entre los dos bandos: la cara sur, ocupada por los republicanos, y llamada "Loma Quemada" y la cara norte tomada por el ejército de Franco, conocida como "Loma Verde". Ambos lados se fortificaron y no trataron de conquistar la zona opuesta durante el resto de la guerra. El Cerro Pelado y todo el sector de Somosierra se convirtió en lo que se llamaría un "frente dormido" hasta el fin del conflicto en 1939. Precisamente destaca el puesto de mando franquista en la "Loma Verde"; un búnker en perfecto estado, en el que todavía se puede leer sin ninguna dificultad el nombre de la unidad que sostenía el frente en aquel sector: Las 7ª y 8ª Centurias de Ametralladoras de Falange. También en la zona republicana se pueden contemplar fortines y nidos de ametralladora en admirable estado de conservación. Mirando a Paredes de Buitrago está el Frente del Agua, un yacimiento arqueológico de la guerra civil española (1936-1939) en el que se pueden ver hasta 25 fortificaciones, bastiones republicanos y franquistas: nidos de ametralladores (troneras), casamatas, pozos de tiradores, trincheras, refugio para tropas...ocupan un espacio de 446 hectáreas en una zona boscosa, con lindes a Paredes de Buitrago y Prádena del Rincón. El hallazgo se debió a los testimonios orales de los ancianos de la zona, combatientes en la guerra civil. Se espera encontrar más vestigios, más fortificaciones en los pueblos aledaños. Madrid fue uno de los principales escenarios de la guerra. El general Mola, responsable del frente del Norte, dispuso que varias columnas militares de Pamplona y Burgos, al mando del general García Escámez y del comandante Rada, salieran hacia el Puerto de Somosierra, principal obstáculo en el camino para intentar tomar la capital. Su centro de mando estuvo en el cerro de Piñuecar. El 25 de julio de 1937, las columnas enviadas por Mola consiguieron tomar el Puerto de Somosierra, pero fueron paradas por fuerzas republicanas en Buitrago, con el apoyo de la aviación. Las fuerzas de la República estaban compuestas por un millar de soldados a las órdenes del general Carlos Berna, más 900 milicianos de las Compañías de Acero bajo las órdenes de Francisco Galán. El mando republicano eligió el cerro "El Portachuelo" como cuartel general para diseñar las estrategias de defensa del paso y del frente de guerra. Parada la ofensiva franquista, se definió una línea del frente, que se mantuvo casi sin cambios durante toda la guerra. Los embalses del El Villar y Puentes Viejas eran vitales para el abastecimiento de agua potable en Madrid. La defensa de este frente de guerra se hizo muy intensa: decidieron fortificar la zona de campo abierto, transformando dramáticamente el paisaje; se horadaron las lomas con kilómetros de trincheras, se construyeron refugios para las tropas, observatorios, nidos de

ametralladoras....los restos de esas fortificaciones son ahora los testigos de la historia reciente de España, son un patrimonio histórico para conocer y reconocer nuestro pasado.

El mando republicano para asentar la defensa de sus posiciones, movilizó a canteros, picapedreros, albañiles, zapadores, carpinteros...pertencientes a los sindicatos UGT y CNT. SE encargaron en muy poco tiempo de desbrozar y excavar el accidentado terreno- entonces con pocas zonas boscosas- para construir los fortines e instalar su armamento de defensa. Los mandos franquistas opusieron a la red republicana otra línea enfrentada y paralela. Finalizada la guerra, fueron abandonadas. El tiempo semienterró con masas de tierra, maleza y arbustos.

